

**Nuevos caminos o Hacia el reino de la poesía
Un poeta de Ribadavia**

Newton Sabbá Guimarães

Formas de citación recomendadas

1 | Por referencia a esta publicación electrónica*

GUIMARÃES, NEWTON SABBÁ (2012 [2011]). “Nuevos caminos o Hacia el reino de la poesía. Un poeta de Ribadavia”. En Jaime Moreda Santamaría, *Pequeños poemas desesperados*. Raleigh: Lulu, 13-21. Reedición en *poesiagalega.org*. Archivo de poéticas contemporáneas na cultura. <<http://www.poesiagalega.org/arquivo/ficha/f/1902>>.

2 | Por referencia á publicación orixinal

GUIMARÃES, NEWTON SABBÁ (2011). “Nuevos caminos o Hacia el reino de la poesía. Un poeta de Ribadavia”. En Jaime Moreda Santamaría, *Pequeños poemas desesperados*. Raleigh: Lulu, 13-21.

* Edición dispoñíbel desde o 29 de febreiro de 2012 a partir dalgunha das tres vías seguintes: 1) arquivo facilitado polo autor/a ou editor/a, 2) documento existente en repositorios institucionais de acceso público, 3) copia dixitalizada polo equipo de *poesiagalega.org* coas autorizacións pertinentes cando así o demanda a lexislación sobre dereitos de autor. En relación coa primeira alternativa, podería haber diferenzas, xurdidas xa durante o proceso de edición orixinal, entre este texto en pdf e o realmente publicado no seu día. O GAAP e o equipo do proxecto agradecen a colaboración de autores e editores.

NUEVOS CAMINOS O HACIA EL REINO DE LA POESÍA UN POETA DE RIBADAVIA

Newton Sabbá Guimarães

Universidade Estadual do Centro-Oeste, Paraná

*Ich bitt: gib aber Rat nach,
dem,
Wie ich doch selber überkäm*

Hans Sachs in *Drei
Fastnachtspiele*

Resumen: Poesía joven – La difícil búsqueda de la poesía lírica en la *Post-Modernidad* – Tropiezos y aciertos en la formación literaria – Libertad y prisión del *ser-bilingüe-en-la-creación-poética* – La medieval Ribadavia en la poesía de un hijo – Gallego, la lengua de los más tiernos sentimientos – *A tenrura da alma galega*.

Palabras clave: Galleguidad, Ribadavia, Bilingüismo y Poesía Intimista.

TENGO, de comienzos, problemas para escribir unas pocas líneas sobre la poesía de Jaime Moreda Santamaría, pues la selección de sus poemas que ahora me llega a las manos es un tanto caótica y ni siquiera lleva título, lo que es muy importante para el conocimiento de la *scriptura* y la lectura –artes difíciles que mucho exigen de sus aficionados–. Es la única obra poética que he leído hasta hoy que no tiene título, lo que la hace muy rara en las raras... Después, no hay un arreglo sistemático, dando la impresión de prisa y desorden. Me acuerdo, entonces, de una querida amiga de mis años de Universidad, poetisa de grandes vuelos, quien me decía lo importante que resulta un buen título para el libro y el renombre del autor. Hombre metódico, me encantaría que el autor hubiese dividido su librito en dos o tres partes temáticas. Esta selección de poemas, algunos en gallego, los otros, o más bien, la mayoría, en castellano, permitiría por lo menos tres divisiones: 1. *Poemas filosóficos*, 2. *Poemas Existenciales* y 3. *Poemas amorosos en gallego*. Ésta sería la división que yo propondría si me lo permitiera el poeta.

Su padrino literario es una persona muy buena a quien nada se le puede negar, por su caballerosidad, noble espíritu y entrañable amor por las Letras de Galicia: Don José Luis Chao Rey, presidente del *Centro de Estudios Medievais de Ribadavia*, que tantas cosas buenas ha hecho en favor de los estudios del Medioevo y los judíos sefardíes de Galicia. Don José es además un enamorado de su verde y hermosa tierra gallega. Me escribe que

Jaime es un joven ribadaviense y éste, su primer libro a ser publicado. Si así es, Moreda Santamaría inicia bien y puedo augurarle una estrena exitosa. Hay poemas muy bonitos y sentidos en la selección. Son casi todos ellos, cortos, sencillos, llanos, sin ninguna sofisticación literaria. Me viene a la memoria lo que decía Murguía de los poemas de Doña Rosalía Castro de Murguía, su futura mujer, los *Cantares Gallegos*, que eran poemas límpidos que representaban el alma gallega. Los de Jaime, los escritos en gallego, traen toda la *tenrura galega* en sus versos, una cierta desilusión de vivir, un cierto pesimismo rosaliano ante los hombres y el futuro, así como los castellanos nos presentan un alma deseosa de experimentar lo que de más valioso tiene la vida sobre la mujer y el amor.

La mujer está presente en la poesía de Moreda Santamaría. La mujer está presente –y válganos Dios que así sea y desgraciados de nosotros si no fuera así!– en todo lo que el artista piensa, dice y escribe, y este poeta no es excepción. A la belleza, a la carne caliente y enamorada de la mujer, le dedica sus más bonitos versos. Son poemas de amor que llamaría de palacianos. Poemas de un amor sin erotismo. Amor-timidez, *à la* Musset. Un hombre de mi generación no sabría vivir sin el encanto de la hembra, sin los libros, sin la conciencia del Estado, sin la fuerza de vivir, fuerzas dominantes poderosas. No olvidemos que Galicia es cuna de hermosas mujeres, de *meigas e meiguerías* que con sus pelos rubios y sus dulces ojos verdes o azules, aprisionan corazones, y que nos hablan como si cantaran, en esta *lingua melosiña de anxos* que es la gallega. Pound no creía en la poesía lírica: defendía la poesía fuerte, ideológica, que tuviera la precisión matemática. Tontería de un genio, a quien todos nosotros admiramos, y de quien discordamos. Pero, ¿qué tema puede substituir a la mujer?, ¿qué tema puede ser más precioso que buscar a la mujer y centrarla en el Poema? Es la mujer un tema corriente y eterno. ¡Y deleita!

Pero Jaime Moreda Santamaría también sigue por otros caminos y se da de filósofo (y no hay ironía en mis palabras, ya que me refiero a filosofía popular, de dichos y refranes de que todos nosotros somos más o menos herederos y, como tales, la utilizamos en nuestros momentos más coloquiales, como si fuera una bengala en la cual nos apoyamos) y escribe cosas curiosas que le enriquecen la poesía. Es cierto, también, que los poemas dichos de rebeldía política pierden un poco de su intensidad pues no hay dudas que Ideología Política y Poesía mal casamiento hacen. Dejemos la rebelión política, que el Generalísimo Pinochet Ugarte llamaba de “politiquería”, para los libelistas, los ideólogos, los hombres de la Política. Los versos de Moreda Santamaría pierden las alturas en que suelen comúnmente volar –como en los poemas dedicados a la belleza de la mujer, a la carne femenina, a los hechizos y desilusiones del amor–, cuando bajan a las llanuras de cosas pequeñas de la miseria política. Llegan al suelo lodoso y se aplastan. El poeta emplea algunas veces vocablos que ya no hacen parte de la poesía moderna, como “trovador del silencio”, que suena como algo muy antiguo y rancio, como lo es considerarse el artista como “loco”, por lo romántico de la imagen. Podría evitar imágenes como “pobreza multicolor”, por lo repetitiva y cursi que suena. Pero sube cuando deja ver al lector la fuerza de una intertextualidad inteligente y bien escogida, como en su poema sin título en cual escribe de “esperpénticas cenizas”, bien a lo Valle-Inclán (¡ay, quién no se acuerda de ese admirable y trágico Don Ramón del Valle-Inclán, el de las *Sonatas*, maestro sin segundo de los artistas del estilo, gallego de alma gallega hasta lo más hondo de su ser, pero lingüísticamente castellanizado, por usar siempre en sus obras literarias la lengua castellana!), o en otro poema, igualmente sin título (¿por qué los poemas de Jaime Moreda Santamaría jamás llevan título? ¡cómo me irrita este abandono completo de la metodología de la obra lite-

raria! Se olvida el autor de que ya no nos encontramos en días de improvisación. La *Post-Modernidad* no acepta de ningún modo la improvisación del pasado. Este es otro de sus defectos metodológicos, que consideraría de los más graves e imperdonables) de p.78, hay alusión a una de las más conocidas novelas de Thomas Hardy, *Far from the Madding Crowd*, exactamente este *Lejos del Mundanal Ruido*, que enriquece el primer verso del poema desgraciadamente sin título:

Lejos del mundanal ruido,
en las afueras del mundo...

El poeta es muy feliz en pequeños poemas casi fotográficos, como el que le dedica a la seca región castellana:

¡Qué tristes los girasoles
al ponerse el sol!
O en un pequeñísimo poema como:
Todo aquello que no pude escribir
eso... todo es poesía.

que nos remite a Don Ramón Gómez de la Serna en sus sentenciosos y cortísimos poemas, o conceptos poemáticos, las *greguerías*, o, más cerca de nuestros días, los minipoemas de Don José María Pemán en la magnífica *Antología Poética* (1963), en la cual nos brinda con minipoemas de dos o tres versos, profundos y que van directo al corazón como flecha certera, que no yerra su blanco. En las Letras, como en la vida de todos los días, uno no puede perder el rumbo. Es enseñanza militar y es enseñanza de la vida misma... Y como estamos en Galicia, con un representante de su gente, pienso en otro gallego, uno de mis íconos, el General Millán-Astray y Terreros, para quien la disciplina era el motor de la vida.

Escritor bilingüe, Moreda Santamaría tanto se siente cómodo en castellano como en gallego. Me parece muy natural en las dos lenguas. La gallega, como lengua de la infancia, de los primeros amores y del hogar, el lector tiene la impresión de que el poeta la prefiere para dibujar y pintar sus momentos más íntimos, los más recónditos amores y sueños todavía no realizados. Así, me parece que los mejores poemas líricos e intimistas del libro están en esa lengua, como el tan sensible de p. 95 (¡nuevamente sin título!):

Non penses...

Espera a que amañeza
ou chova
Espera a que sopra o vento
no teu interior.

Espera
así:
pura,
descalza,
amorosamente viva...
que eu respirareite durante séculos.

¿Quién será esa mujer maravillosa y dulce, de gran pureza y encantamiento por quien un poeta se deja envolver y respirar por siglos? Es sin duda un símbolo, es la metáfora del sentimiento poético. La Poesía y su metáfora. Hay claramente una reminiscencia de la profesión de fe de Don Juan Ramón Jiménez, quien vio a la Poesía como mujer, blanca y pura, en un recuerdo sentimental de los más hermosos de la Literatura Española del siglo pasado, esa España de sangre y belleza. Me duele España por su vida de tantas vidas, pero España para mí es Sefarad, esa ספרד, que nos dio el *djudyospanyol*, sus platos típicos, su música ardiente y viva, y sus dichos, que nos enseñó que, en su suelo de sangre y ensueños, estaba también la Nueva Jerusalén, y que sigue siendo *una tchika parte de mozotros, ke de eya no mos olvidamos nunkua*.

Su poesía, como es muy normal en la trayectoria de los poetas jóvenes, tiene buenos y malos momentos, tiene todos los altibajos de cualquier vida. Son los años, las lecturas, la meditación estética, el trajín de las emociones poéticas. En mi opinión, Jaime Moreda Santamaría si se decide por un camino, por la poesía filosófica, por la lírica o la poesía existencial, usando o la lengua gallega en la cual tiene buen tránsito, o la castellana, de su educación, podrá venir a ser un buen poeta de esa Ribadavia, tan antigua y tan llena de historia y leyendas y, para nosotros, sefardíes, tan cerca de nuestra arqueología sentimental. Tiene muchas calidades de poeta y más, pensar y meditar es la cualidad de un poeta que sueña con dejar obras que no perezcan cuando se vaya el autor. Ser un buen poeta es saber pasar la emoción de la manera más escueta que le sea posible y no emperifollar su texto poético. Hacerlo así es cosa del pasado. Lecturas seguidas y meditadas de poetas modernos como Luys Santa Marina, José María Pemán, Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Federico García Lorca, Carlos Bousoño y otras podrán enseñar a Jaime nuevos horizontes poéticos y ser de mucha ayuda en esa trayectoria literaria. Sensibilidad y buen dominio de la palabra las tiene él, quien anhela por realizar la obra de creación pues:

Crear...

¡Ah! ... Crear.

Buscar dentro de mí

palabras:

... "imperfectas

palabras"...

y

¡plas!

depositarlas en un papel,

como si de hojas de otoño se tratase.

Todo es una cuestión de paciencia y tenacidad. Aunque se diga y repita que el poeta nace y el orador se hace (cosa de los romanos y su sabiduría pragmática), el perfeccionamiento de los poetas es fruto de un esfuerzo personal. Pound hasta sus últimos días leía y estudiaba a los clásicos, pasión de toda una larga vida. Después, no hay que perseguir los temas populares. Esto es una tontería de los defensores de la cultura de masa, de esa gente que quiere mezclar arte, poesía y politiquería. El arte es algo noble y elevado, no puede llegar a todos indistintamente. La poesía, como la conocemos hoy, es el resultado del trabajo de gente culta, letrada, extremadamente sensible, en los pazos señoriales y en las cortes de los reyes. ¿Por qué vamos a rebajarla haciendo de ella material de masificación cultural?

¡Jamás! Que me perdonen los señores defensores de la teoría del *cuanto peor, mejor*. No acepto, no aceptaré jamás. La Poesía debe mantenerse algo tan bello que sólo los elegidos puedan llegar a ella y apreciarla en su debido precio y valor. Por eso he sido siempre contrario al triste y nocible casamiento entre política y poesía, poesía e ideología. Siguen distintos caminos, que no se entrecruzan nunca. Ni pueden. ¡Qué Jaime Moreda Santamaría llegue a ser un poeta-artista en esa lejana y querida Ribadavia!

Como dicen los españoles, ¡Vale!

Y desde aquí, de esta lejana *terra Brasilis*, un saludo de incentivo al poeta y todo mi cariño por Ribadavia, la eterna.

Balneario de Camboriú, el 17 de enero de 2011